

Premio Estímulo a la Calidad
en la producción editorial de medios barriales
2011 - 2013 - 2015 - 2017

30 años de periodismo.

EL PERIÓDICO DE LA BOCA Y BARRACAS

Sur

CAPITALINO

Año 30, septiembre 2020, número 308 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841

Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino
Facebook: Sur Capitalino

Ilustración: Omar Gasparini



El 23 de agosto La Boca cumplió 150 años. Un siglo y medio de historia forjada con trabajo y solidaridad. Una identidad popular construida por las manos de inmigrantes, obreros y artistas. Una resistencia abrazada en las luchas de sus mujeres, las de los conventillos, las de las ollas, las desaparecidas. Un barrio reconstruido una y mil veces tras cada incendio, cada inundación. Siempre en la lucha pero sin perder la alegría, en un potrero o en una voltereta de carnaval.

Barracas cumple

El 30 de agosto el barrio cumplió 167 años. Para homenajearlo, el presidente de la Junta de Estudios Históricos, Lucas Yáñez, reflexionó sobre la construcción de las memorias.

Sin escuelas ciber

En pleno pico de la pandemia, el Gobierno porteño presentó un protocolo para que chiques de los barrios vulnerados retornen a las clases. El rechazo de toda la comunidad educativa fue unánime. Pero Larreta insiste.

Una historia de desidia

El terreno lindero al Cesac 41 es un espacio público. Sin embargo, desde hace más de una década el Gobierno porteño no impulsa ninguna política para devolverle el predio al barrio. Tras nuevos hechos de violencia, la comunidad volvió a reclamar su recuperación.

VOCES DE UN BARRIO SOLIDARIO

La Boca es pueblo, lucha, resistencia y carnaval. La Boca es el Riachuelo, el puente y Caminito, son les inmigrantes, los obreros del puerto, es su arte y sus artistas, sus conventillos y el renacer ante cada sudestada, cada incendio. Como herederas del compromiso y el trabajo de quienes poblaron la boca del Riachuelo, hoy son las ollas, que día a día asisten a cientos de familias, las que sintetizan esa identidad solidaria. Y como toda historia popular se construye colectivamente, para celebrar su 150 cumpleaños, la palabra la ponen las y los vecinos.

“Era la década del 40. Ya habían llegado los inmigrantes del mundo y era el momento de la gran oleada de los migrantes de nuestro país, fundamentalmente del nordeste, quienes traían su cultura y su trabajo. Con ellos vienen los grandes chamameceros, los pioneros, como Tránsito Cocomarola, Ernesto Montiel e Isaac Abitbol. Ellos estaban todos los fines de semanas en las bailantas organizadas en el Teatro Verdi en la avenida Almirante Brown. Fueron verdaderos adelantados en colocar una especie musical que, en los primeros tiempos, fue rechazada por clase media para arriba pero que, sin embargo, poco a poco fue adquiriendo notoriedad. Todo gracias a estos grandes músicos que trajeron un género totalmente nuevo a la ciudad y en lo que fue clave su difusión en nuestro barrio, La Boca”.

Blanca Rébora (periodista y vecina)

“Esta anécdota me fue transmitida por un gran boquense, historiador, Rubén Rodríguez Ponziolo. Él contaba de un casamiento entre sus tíos Rosario y Libia en el que estaban invitados muchos artistas de los que fundaron Impulso allá por 1940: Fortunato Lacámara, Vicente Vento, Arturo Maresca. Y deciden que como regalo de bodas le pedirían a Lacámara una obra. Pero a Lacámara, que era muy modesto, le parecía poco regalarle un cuadro. Él no era de esa gente que pintara buscando hacerse rico, sino que buscaba la belleza y ser feliz. Así fue que le regalaron el cuadro, pero, además, le compraron un paraguas de dama para que Libia pudiera usar los días de lluvia. Una anécdota que muestra la humildad y la modestia de los grandes maestros del arte y de la escuela de La Boca”.

Diego Barovero
(pte. de la Agrupación Gente de Arte y Letras Impulso)

“En este momento vivo sobre la avenida Patricios en la vereda de Barracas, pero mis viejos vivían en la vereda de enfrente, la de La Boca. Cuando formé pareja con Catalina nos fuimos a vivir a la calle Villafañe casi Irala, atrás de la cancha de Boca, al lado de Casa Amarilla que en ese momento era un pastizal que en verano se solía prender fuego. Viví ahí en las últimas dos o tres últimas inundaciones del barrio, que por suerte ya no ocurren más. Y recuerdo una sudestada con sol y nuestra calle parecía Venecia, llena de agua y con sol, y un vecino que vivía enfrente, creo que se llamaba Orlando, que era capitán de barco, tenía una canoa. Así que sacó la canoa y empezó a dar vueltas a la manzana con los chicos del barrio. Mi hijo y mi hija fueron beneficiarios de esa vuelta veneciana en el barrio de La Boca. Y otra cosa que pasaba cuando había inundaciones era que apenas empezaba a subir el agua lo primero que hacíamos era irle a subir los elementos de la peluquería a Nora que vivía en el conventillo de al lado. Ese es el espíritu que siguen conservando los vecinos de La Boca: solidaridad ante la adversidad y, como decía mi abuela, al mal tiempo buena cara”.

Ricardo Talento (director del Circuito Cultural Barracas)

JORGE GANDOLFO COMANDANTE GENERAL DE BOMBEROS VOLUNTARIOS DE VUELTA DE ROCHA

EL INCENDIO DE LA BOCA



Ser bombero es mucho más que apagar incendios. Vivimos en un barrio que es tierra de bomberos y eso lo vamos mamando de chicos. Cuando tenía 10 u 11 años y vivía en la calle Rocha, al lado de mi casa había un pedicuro y a diario aparecía allí Aurelio Carbonari, uno de los fundadores de nuestra querida Vuelta de Rocha. Siempre uniformado. Yo siempre dije que iba a ser bombero como él. La esencia del bombero es tenerle un amor entrañable al barrio y a lo que brinda. Nos debemos enteramente al barrio y a nuestra gente, a sus necesidades. El bombero tiene mucha vocación de servicio. Es saber siempre que uno tiene que dar todo lo que tiene para poder realizar esta función. Es un don natural. La virtud de proteger y entregarse al otro. Entramos donde todos salen, tocamos lo que nadie toca y vemos lo que nadie ve. El bombero nunca pide, siempre da. Es una tarea difícil y voluntaria. Pero si yo volviera a nacer, volvería a ser bombero.

Tengo dos recuerdos siempre grabados. Mi primer incendio: fue en 1971, yo era cadete y pertenecía a los Bomberos Voluntarios de La Boca. El incendio fue en Suárez y Gaboto, un

incendio en el centro de la manzana que se propagó a media manzana. Yo era cadete y salí en la unidad de apoyo porque hacía rato que estaban trabajando en el lugar. El panorama era devastador, los vecinos con los muebles en la calle... Entré al lugar cuando ya no había llamas, para que nos muestren lo que había pasado y veamos cómo habían trabajado los bomberos.

Otro incendio que recuerdo fue en la calle Iberlucea entre Lamadrid y Caminito, cuando se prendió fuego un conventillo de dos pisos, fue un incendio muy difícil, en las vísperas del día del padre. Yo era jefe de los Bomberos de Vuelta de Rocha. Estuvimos atacando el incendio por Caminito usando varias escaleras para subir a los otros conventillos y así evitar la propagación. En un momento, en uno de los pisos se produce una explosión por una garrafa, no hubo heridos ni víctimas gracias a dios. Estuvimos hasta la madrugada apagando el fuego.

Nosotros somos parte del barrio y de nuestra gente. La mayoría de los bomberos vivíamos en un conventillo así que cada vez que se prende uno, lo sentimos como los damnificados.

NOTA DE TAPA

“Si hay algo que nunca me voy a olvidar fue cuando durante una especie de prototipo de presupuesto participativo, La Boca votó que vuelva el carnaval. Desde la Red Solidaria Boca Barracas nos pusimos a trabajar. Y el carnaval volvió. De la mano de las organizaciones del barrio, el corso iba del puente transbordador hasta Vuelta de Rocha. Pero a la hora que teníamos que empezar, no había nadie. Teníamos todo preparado, pero nada. De repente me doy vuelta y veo que por las calles transversales a Pedro de Mendoza venían multitudes bajando para el corso. Así volvió el carnaval después de 10 años”.

Antolín Magallanes (vecino y militante)

“Mi abuelo llegó a La Boca desde Italia, salió en plena guerra y vino con un amigo. Él era muy chiquito y solo sabía dialecto. Cuando se baja del barco, se pierde, se encuentra solo en el puerto, con su valija y empieza a caminar por la calle Olavarría. Ve una lucecita a lo lejos y va. Era un bar. Allí pide trabajo y esa noche lo dejan quedarse ahí. Después se queda como lavacopas. El dueño tenía una hija, Ángela, con quien me abuelo se pone de novio, se casa y se queda para toda la vida. En ese bar”.

Angel Rutigliano (psicólogo)

“Corría el año 1986 y con otros compañeros teníamos una unidad básica enclavada en el corazón de La Boca, en Del Crucero 1785, o sea Del Valle Iberlucea entre Olavarría y Lamadrid. Se llamaba Liberación. Eran épocas muy bravas, estábamos saliendo de la noche oscura de la dictadura, las necesidades básicas insatisfechas eran muchas, dábamos apoyo escolar, teníamos juegos de mesa y ping pong para sacar a los jóvenes de la calle. Repartíamos ropa usada que mandaban los países del primer mundo para lavar la culpa. La unidad básica era de material y tenía un primer piso que era como un loft. Allí vino a recalar de su larga refugiada en Francia, Osvaldo Soriano. Los primeros encuentros fueron fugaces, en la calle, cambiando figuritas sobre la realidad que vivíamos. Él trabajaba toda la noche escribiendo en su casa porque decía que la noche era inspiradora. Así que su vida social empezaba recién a las 7 de la tarde.

Un día, en el marco de unas elecciones, Osvaldo Soriano se bajó de su casa para hacernos una nota que al otro día salió publicada en Página/12. Desde ese día, con puntualidad religiosa, a las 19hs Osvaldo cumplía con sus escapadas y bajaba con la excusa de pulsar la realidad política. Pero en realidad, venía a fumarse su habano y a tomarse un traguito de ginebra”.

Omar Gasparini (artista plástico y militante)

“En 1944 me anoté en la Universidad Popular de La Boca donde daba clases Marcos Tiglio. Fue fantástico. Ahí hice mis primeros dibujos. Una mañana estábamos pintando y Tiglio había puesto su caballete en la vía, detrás de la cancha de Boca, donde pasaba la locomotora llevando vagones a Casa Amarilla. Al mediodía pasa un señor con su gorra y freno: era el maquinista, quien le dice a Tiglio ‘he visto pintar muchas veces este paisaje desde la locomotora, cientos de veces, pero nunca lo vi pintar tan bien. Le cambio el cuadro por una yunta de pollos’. Y allá nos fuimos los dos caminando hasta Barracas a buscar las dos gallinas que Tiglio cambió por su pintura. Esas cosas pasaban en La Boca”.

Jorge Rivera (artista)

“La Boca tiene una magia especial que atrae a los artistas. Y uno no sabe si es el espejo de agua, las chapas de los conventillos, ese cielo abierto que hay frente al río, el puente, los lazos sociales, los talleres o tantas historias de inmigraciones de antes, de ahora, de después, lo que hacen que este lugar sea muy importante para los artistas y se transforme en un lugar de pertenencia”.

Alejandra Fenochio (artista y vecina)

Estos testimonios son parte de una producción audiovisual del Centro Cultural El Puente en el marco del 150 aniversario de La Boca

LA UNIVERSIDAD POPULAR DE LA BOCA

De telegrafista y clasificador de granos a mecánico de motos y encargado de edificio, en los últimos cien años la Universidad Popular de La Boca brindó cursos a más de cien mil personas siempre con el mismo objetivo: capacitar para que la posibilidad de conseguir un trabajo no sea una quimera.

Este legado nació de una idea superadora, despojada de ambiciones personales, enfocada a ayudar, integrar y capacitar a los vecinos boquenses, la mayoría inmigrantes, que en 1917 poblaban nuestras calles en busca de un futuro mejor para ellos y para los hijos y nietos por venir. Los padres de esa noble idea, nacida del Comité de la Unión Cívica Radical de La Boca aunque sin intención de adosar escudos partidarios, fueron Tomás Le Bretón y Leónidas Anastasi quienes, el 2 de junio de hace 103 años, bajo la primera presidencia de Hipólito Yrigoyen, decidieron fundar la Universidad Popular de La Boca secundados por ilustres pensadores de la época como Ángel Gallardo, Francisco Beiró y Honorio Pueyrredón, entre otros.

Inicialmente, la universidad funcionaba en la escuela N° 1 de Aristóbulo del Valle 471 y los tres primeros cursos que comenzaron a dictarse fueron: Telegrafista, Mecánico de aviación y Clasificador de granos. Al ser cursos estrictamente técnicos, no era necesario que los alumnos comprendieran el idioma español. De ahí la gran cantidad de inmigrantes que comenzaron a estudiar. El cuarto curso incorporado fue Castellano para extranjeros, con el objetivo de integrar a los que iban llegando a la vida social y cultural de nuestro país.

Con el correr de los años, la demanda de los alumnos fue en aumento, como así también la oferta educativa conforme al progreso del país y las necesidades del mercado laboral. En 1978, la Universidad Popular de La Boca se mudó a su actual edificio de Pinzón 546, el mismo en el que antiguamente funcionaba el Hospital Argerich y que se ve en la foto que acompaña esta nota.



EDITORIAL

Dos obras

Horacio Spalletti

Tan solo una semana separa los días de festejo de Barracas y de La Boca. Su gente, topografía y geografía formaron parte de una zona de bañados que no reconocía límites y estaban unidos por un denominador común: el Riachuelo. En las orillas de estos barrios se forjó el desarrollo, con barcas, barracas e industrias que dieron trabajo a granel que solo se veía modificado en su cotidianidad cuando arreciaban los desbordes del río por las reiteradas sudestadas. Recién se pudieron controlar a finales de la década del 90 cuando se terminaron las obras de control de inundaciones con la novedosa instalación de las Estaciones de Bombeo, gracias a una hilaridad política que involucró dos intendencias peronistas y una jefatura de gobierno radical.

La llegada de esta obra, la más grande y de mayor dimensión, a futuro trajo tanto alivio y transformación a la zona ribereña como la reconstrucción de la Avenida Patricios.

Sí, tan solo dos obras de relevancia en un periodo que atravesó la gestión de una decena de intendentes o jefes de gobierno augurando un mejor sur para la Ciudad. Una obra en los márgenes de nuestros dos barrios, la otra en su exacta división. El resto, en el medio, pura cháchara devenida en maquillaje con el único fin perseguido que fue y es el negocio inmobiliario. Tanta es la zaraza que en los años que lleva al frente de la Ciudad el gobierno amarillo no ha podido o se podría decir que no ha querido solucionar la ocupación devenida en permanente conflicto -ver página 8- del Polideportivo de la calle Brin que hoy vuelve a ser una triste noticia.

DE PEDRO DE MENDOZA AL JUZGADO DE PAZ

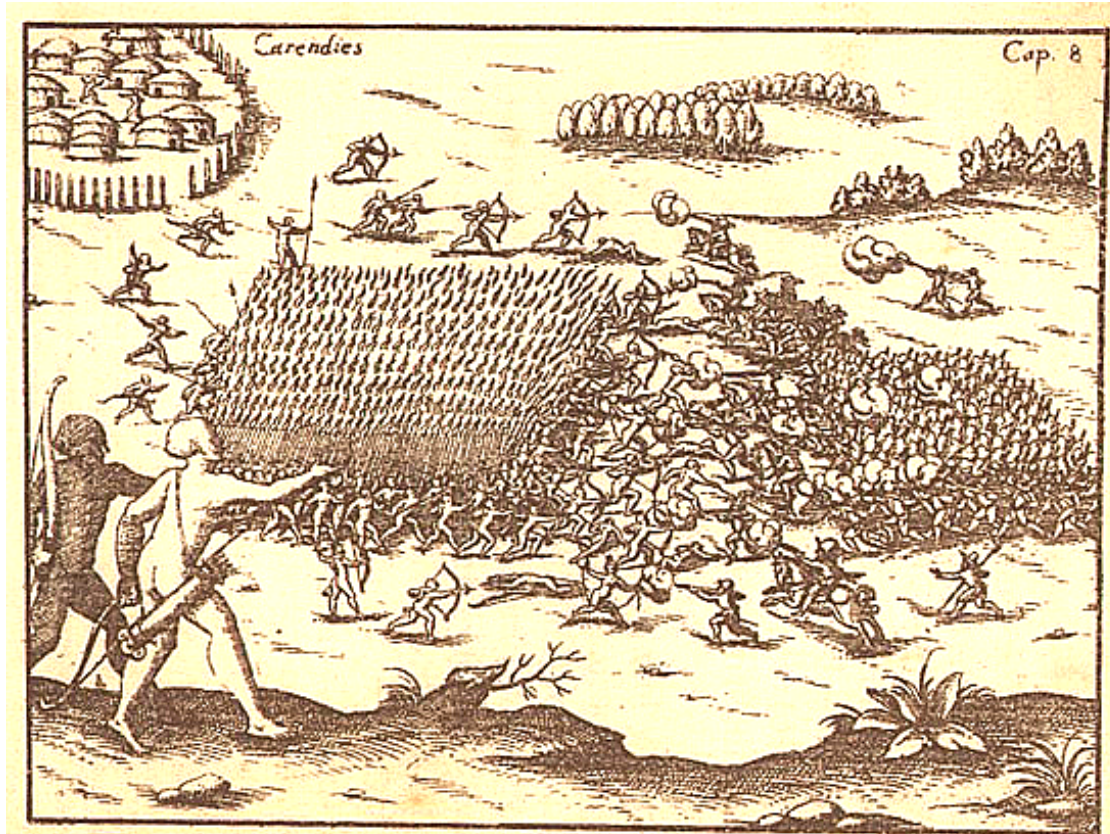
ACERCA DEL “DÍA DE BARRACAS”

El 30 de agosto el barrio cumplió 167 años. Pero ¿qué barrio? ¿por qué esa fecha? ¿cómo se definen los orígenes de una comunidad? El presidente de la Junta de Estudios Históricos de Barracas nos invita a reflexionar sobre las construcciones de las memorias.

POR LUCAS YÁÑEZ (*)

¿Por qué el 30 de agosto se celebra el día de Barracas? Según la Legislatura porteña, porque “La fecha conmemora el momento histórico en que fue creado el Juzgado de Paz de Barracas al Norte, siendo nombrado como Juez de Paz el Dr. Juan Milberg”. Esto sucedió el 30 de agosto de 1853. Es decir, hace 167 años. A todos nos gustan las fiestas, así que, si no estuviéramos en distanciamiento social, preventivo y obligatorio, podríamos imaginarnos pasar el día de Barracas con una torta de cumpleaños con 167 velitas, lo bastante grande como para que la compartiéramos entre vecinas y vecinos. Sin embargo, cuando a alguien se le ocurre la idea de hacer una torta por el “Día de Barracas”, quienes trabajamos con la historia proponemos pensar antes ¿qué estamos celebrando? Porque no sea cosa que estemos preparando una fiesta a la que nadie se ha molestado en invitarnos.

Les propongo que me sigan en el siguiente razonamiento. ¿Cuál es el límite sur del barrio de Barracas? El Riachuelo. ¿Y con qué otro nombre se conoce al Riachuelo? Río Matanza. ¿Y por qué este río tiene ese nombre tan poco atractivo para el turismo? Porque en sus orillas ocurrió un combate entre los conquistadores españoles, que vinieron junto con Pedro de Mendoza cuando este adelantado fundó el “Puerto de Nuestra Señora Santa María del Buen Ayre, y los habitantes originarios de estas tierras. Estos últimos derrotaron a los españoles y dieron muerte a varios de ellos, entre los que se encontraba un hermano de don Pedro de Mendoza.



“La batalla con los indios querandí”, en Ulrico Schmidel. “Viaje al Río de la Plata (1534-1554)”

¿Por qué el “Día de Barracas” no se conmemora en la fecha de ese combate de 1536, que podría ser considerado como un hito en la resistencia al conquistador?

Entonces, ¿por qué el “Día de Barracas” no se conmemora en la fecha de ese combate, que podría ser considerado como un hito en la resistencia al conquistador? Enrique Horacio Puccia, un vecino que dedicó su vida a investigar el pasado del barrio de Barracas, escribió: “La zona donde hoy se levanta Barracas (era la) zona en la que incursionan los indios que, (...), luego de combatir a los conquistadores se internaban en los pajonales y bañados del Riachuelo, en los parajes llamados más tarde Barracas, donde se hacía harto difícil perseguirlos”. Para Enrique Puccia y otras autoras y otros autores, queda claro que Barracas fue

escenario de la historia de lo que hoy conocemos como la Argentina, desde la conquista hasta nuestros días, de manera ininterrumpida. Y decimos desde la conquista porque aún está por escribirse la historia de los originarios habitantes de estas tierras. Que se diga entonces que Barracas cumple 167 años es pretender hacernos creer que nuestra historia se inicia en 1853. De manera tal que nos están faltando más de tres siglos desde que Pedro de Mendoza y los suyos pisaran este suelo y nos están faltando varios siglos más de historia de los pueblos originarios. La historia es tan linda que siempre nos permite seguir preguntándonos “¿por qué?”

Entonces, ¿por qué el 30 de agosto de 1853 se crea el Juzgado de Paz de Barracas al Norte? Porque hacía un año y medio, en febrero de 1852, la batalla de Caseros había dado por tierra con la experiencia rosista y, para los vencedores, era necesario que todo vestigio del pasado federal fuera sepultado hasta quedar en el olvido. La civilización que nos propone Sarmiento debe levantarse sobre las ruinas del pasado considerado como bárbaro. Antes de la batalla de Caseros, Barracas comprendía los actuales barrios porteños de Barracas, por supuesto, La Boca y San Telmo, y los actuales partidos bonaerenses de Avellaneda, Lanús y una

parte de Lomas de Zamora. Dos meses después de la batalla de Caseros se crea el Partido de Barracas al Sud, con su Juzgado de Paz. La creación del Juzgado de Paz de Barracas al Norte el 30 de agosto de 1853 profundiza la división política, administrativa y jurídica de todo este territorio que supo ser una unidad extensa. ¿Era necesario partir el territorio de Barracas para hacerlo más gobernable a las autoridades surgidas después de Caseros? ¿Era el territorio de Barracas potencialmente hostil a esas nuevas autoridades? ¿Se pretendía dar una señal al resto de los territorios bonaerenses de lo que se avecinaba? Lo lindo de la historia, también, es que todas y todos podemos hacernos todas las preguntas que queramos. Y las respuestas a esas preguntas las podemos ir construyendo entre todas y todos.

En la Junta de Estudios Históricos de Barracas creemos que más allá de todos los intentos por separar a nuestro territorio en distintos barrios tenemos un pasado común que es posible rastrear y que es difícil de romper. Creemos también que el Riachuelo, lejos de ser un límite geográfico, entre la Ciudad y la Provincia, es un factor de unidad que se encarga de lavar con sus aguas cualquier intento por separarnos. Si tienen ganas de seguir pensando juntas y juntos, estamos a disposición con la Junta de Estudios Históricos para acercarnos todas las veces que nos inviten a charlar sobre estos y otros temas. Gracias, desde ya, y nos vemos en el barrio.

(*) Presidente de la Junta de Estudios Históricos de Barracas y docente de Historia del Profesorado Alfredo Palacios.

UN BARRIO FRAGMENTADO

Hay en cada barrio un alma personal. Barracas se adueña de quien cae en su hechizo. El barrio es hoy, a principios del siglo XXI, una cultura heredada, con sus modos de vida y sus costumbres. Pero es también las fábricas cerradas, los cartoneros, las casas tomadas, los inmigrantes -muchos de ellos de provincias nuestras y de países hermanos con sus dolores y desgarros-, las villas que siguen resistiendo el enjuiciamiento de gran parte de la comunidad y los que descubrieron que el barrio está a 20 cuadras del centro encontrando nuevas posibilidades de inversión y turismo.

Barracas se mueve, muta, nos desgarras y potencia. Nos enoja y nos fortalece. Caminar por sus calles es encontrarse con sus contrastes. La zona de Montes de Oca, la del otro lado de la Autopista -que partió al barrio- y una tercera en la villa Zavaleta. Cada una con sus características socio culturales, su música, su arquitectura, sus vecinos, sus comercios, sus costumbres. Las y los barraquenses resisten a la destrucción de su historia y de sus patrimonios tangibles e intangibles. Se trata de recuperar la identidad de un barrio fragmentado, que se encuentra en tensión. Sabemos que nada es idílico, es un cotidiano desafío -hoy más que nunca- romper

las prácticas individualistas, los miedos, las problemáticas comunes, las señales alarmistas, la exclusión, el consumismo naturalizado y las distintas miradas sobre el concepto de progreso... pero se puede. El compromiso de muchos vecinos e instituciones sensibles ante la injusticia y la desigualdad genera a diario -con trabajo y alegría- las herramientas para transformar y construir el barrio que soñamos. Algún día retornaremos a transitar una Barracas más integrada.

Junta de Estudios Históricos de Barracas
Archivo Histórico Enrique Horacio Puccia
Asociación Fraga

CUERDAS SOLIDARIAS

LA MINGA DE MUCHOS POQUITOS

Gracias al aporte de 400 personas y de otras tantas que multiplicaron desde sus redes, la Campaña logró reunir 150 mil pesos para el Profesorado Pueblos de América de la villa 21. El sueño colectivo llegó lejos: la ganadora del sorteo vive en un pueblito de Santiago del Estero.

POR MARTINA NOAILLES

Minga: del quechua mink'a. Tradición precolombina de trabajo comunitario o colectivo voluntario con fines de utilidad social. “Pensaba si esto no fue una especia de minga más moderna y más en pandemia. Porque entre todos construimos esta cadena, cada uno desde su lugar: Christian en su taller hizo la guitarra, le contó a Pablo que quería donarla, Pablo habló con Martina y conmigo para pensar una organización que pudiera necesitar ayuda, casi 400 personas compraron la rifa, el Profesorado Pueblos de América recibió la ayuda del conjunto y la ganadora, desde Santiago del Estero, le regaló la guitarra a su hermana”. El director de Sur Capitalino, Horacio Spalletti, describe en un zoom las sensaciones que dejó la Campaña Cuerdas Solidarias que



acaba de terminar. Del otro lado de la pantalla, y a mil kilómetros de La Boca, está Josefina Uribe, la afortunada que con el número 211 ganó la guitarra construida por el luthier Christian Lettieri, quien se conecta desde su taller en Berazategui, también en el sur, pero del conurbano. Cerquita está Pablo Retamar, el diseñador de Sur Capitalino que hizo (entre tantas otras cosas) de nexo entre el músico y el periódico. Y en la villa 21, haciendo la parábola porque el barrio casi no tiene conectividad,

están Maximiliano y Mariela, fundadores del Profesorado que nació el año pasado. La minga virtual funcionó: En un mes se reunieron más de 150 mil pesos que el profesorado destinará a alimentos, elementos de higiene y material educativo para las familias de sus alumnas y alumnos. Son más de 200 jóvenes y adultos que estudian para ser maestros y maestras en la única oportunidad terciaria que existe en una villa. “Pasan cosas lindas en las redes. Me dije, desde donde estoy puedo ayudar en algo.

Aunque yo siento que lo mío es mínimo, es un poquito; lo que ustedes hacen es un montón”, dice Tuti –así le dicen a Josefina– desde Quimilí, el pueblo de Santiago del Estero donde vive hace cinco años. El maestro Maxi enseguida le retruca: “El año pasado construimos este edificio de a muchos poquitos, con donaciones de un montón de gente pudimos construir estas cuatro aulas. Así que muchos poquitos hacemos un todo gigante”. Tuti asiente y su sonrisa llega con deley hasta Barracas.

Esas cosas lindas que pasan en las redes hicieron que la campaña llegara hasta Quimilí pero también hasta Europa, desde donde llegaron aportes y adhesiones de artistas en formato de video. Las convocatorias por pantalla también se multiplicaron por estos pagos, pero fueron tantas y tantos los músicos que no alcanza esta nota para nombrarles. “Yo me veía beneficioso porque puedo trabajar y hay gente que no. Así nació la idea, pensando qué podía hacer desde lo mío, la música, así que pensé en donar la guitarra. Quedé sorprendido hasta dónde llegamos, fue intenso y gratificante”, dice Christian, la semilla de la Campaña. Las pantallas del zoom se apagan. Pronto, tal vez, llegarán los encuentros y festejos. Oportunidades sobran: apenas se pueda el Profesorado inaugurará el edificio que desde marzo espera seguir concretando sueños.

 /gcba

buenosaires.gob.ar/coronavirus

Para seguir avanzando, cuidémonos.

#CuidarteEsCuidarnos



Buenos Aires Ciudad





Av. Pedro de Mendoza 1835 / 4301-1080

CELEBRACIÓN Y MÁS VISITAS

El Museo Benito Quinquela Martín celebró en agosto el 150° aniversario del barrio con una serie de actividades que culminaron en una edición especial de “Ciudad Futura”. Este mes continuarán las visitas especiales por su colección y propuestas a la comunidad educativa.

Durante todo el mes de agosto, el Museo realizó encuentros sincrónicos virtuales para difundir su patrimonio. Para ello, todos los fines de semana hubo charlas especiales sobre las particularidades de la colección y el archivo, anticipando la celebración que se concentró el fin de semana coincidente con el Día de La Boca. Se expusieron, a través de las redes, propuestas audiovisuales para conocer el barrio desde las obras de artistas boquenses, documentación de archivo, canciones y poesías dedicadas al barrio por ilustres músicos y escritores, testimonios de vecinos y representantes de organizaciones e instituciones barriales. Se realizaron visitas guiadas especiales al Complejo Quinqueliano, a Caminito, a los alrededores de Vuelta de

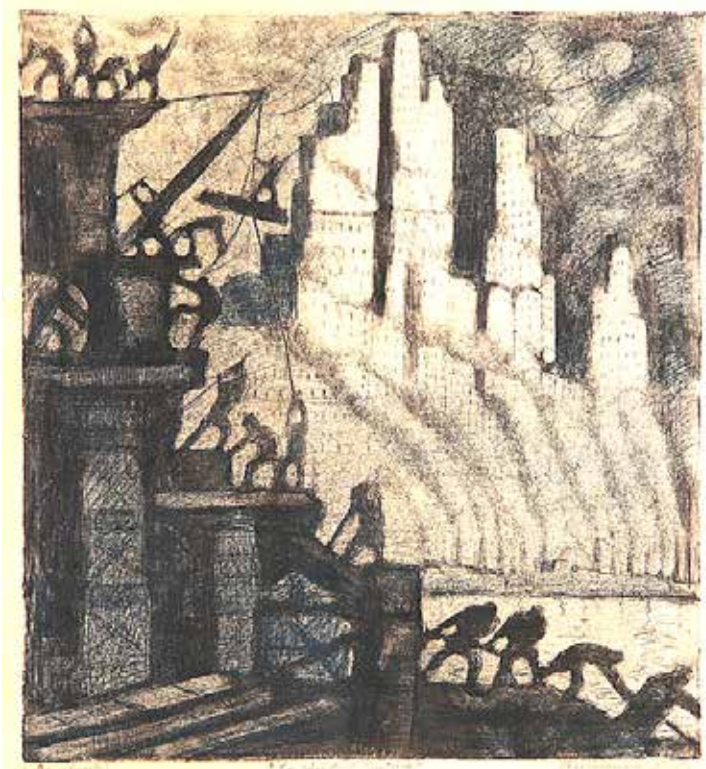
Rocha y a los distintos lugares característicos de La Boca para profundizar en los diferentes aspectos que dan cuenta de la identidad barrial.

La Ciudad Futura

La conmemoración del aniversario culminó en una edición especial de “Ciudad Futura”, donde Rubén Granara Insúa, Presidente Fundador del Museo Histórico de La Boca y su República, fue distinguido como forjador de la misma por su ineludable compromiso con el barrio, y los decisivos aportes realizados a su historia cultural, identidad y tradiciones. Durante el emotivo encuentro, realizado virtualmente, los presentes pudieron escuchar las palabras, consejos y anécdotas que el ilustre Presidente supo transmitir luego de que le fuera entregado simbólicamente el Diploma de Ciudad Futura.

Recordemos que “La Ciudad futura” es el título de una de las obras de Benito Quinquela Martín y, también, es el sueño

de progreso y bienestar que el gran artista y filántropo boquense ayudó a construir para su comunidad.



Próximas Actividades

Las propuestas continuarán durante septiembre con visitas guiadas especiales en directo desde el Museo para recorrer a través de encuentros sincrónicos, las salas de exposición durante los fines de semana a la Casa Museo, la colección de arte argentino, las terrazas de esculturas y el conjunto de mascarones de proa. También comenzarán a realizarse visitas guiadas con la misma modalidad en directo para llegar a las escuelas a través de encuentros sincrónicos con las distintas comunidades educativas, adaptadas a los diferentes niveles escolares, promoviendo el intercambio y el acercamiento del patrimonio a los estudiantes. Un nuevo taller de grabado con elementos reutilizables comenzará el 12 de septiembre para chicos entre 8 y 12 años para conocer diversas técnicas y apreciar distintas obras de arte que forman parte de la colección.

Todas las actividades del Museo son libres y gratuitas con inscripción previa a través del correo electrónico: comunicacion.mbqm@gmail.com



INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL
Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales
especializados del IMFC

Para solicitar asesoramiento y gestiones
comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop



Irata (Veteranos)
Saluda a su querido
Barrio de la Boca en
su 150 aniversario

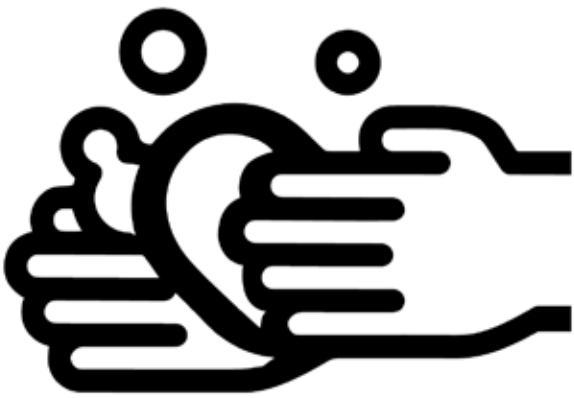


Futbol Veteranos
Catalinas (La Boca)
Saluda a su querido barrio
En su 150 aniversario

#CuidarteEsCuidarnos



www.urbasur.com.ar



LAVATE BIEN LAS MANOS

después de poner
tu bolsa de basura
adentro del contenedor.

SACÁ LA BASURA DE 19 A 21 H.



Buenos Aires Ciudad



Ciudad Verde

PONE EN RIESGO Y DISCRIMINA

UN CONTUNDENTE “NO”

El Gobierno de la Ciudad presentó un protocolo para que chiques de los barrios vulnerados retornen a las clases durante el pico de la pandemia. Desde la virtualidad, docentes, directivos y familias de La Boca y Barracas coincidieron en rechazar la propuesta. A pesar de la negativa de Nación, Larreta insiste.

POR MATEO LAZCANO

“Separados pero unidos”, podría ser el lema de algún spot publicitario. Pero en este caso, es la frase que más define la reacción de todos los integrantes de la comunidad educativa del Distrito Escolar 4 y 5, en La Boca y Barracas, y de la Ciudad en general, ante el intento del Gobierno porteño de retomar las clases presenciales sólo para los y las alumnas de los barrios más pobres que no pudieron, hasta este momento, conectarse con sus docentes por falta de equipamiento y de conectividad.

Aún desde la virtualidad que impone la pandemia, las distintas aristas que componen a la escuela como institución coincidieron en el rechazo y sus voces fueron claves para que el ministro de la Nación Nicolás Trotta finalmente no aprobara el protocolo presentado por Ciudad. “No hubo nada para discutir. En lugar de acercar la escuela a las casas, buscaron poner en peligro a los chicos, intentando llevarlos a la escuela dentro de este momento de la pandemia”, explica Silvia Benvenuto. Como directora de la Escuela N°2 del DE 4 es una de las firmantes de la carta que todas y todos los directores de las escuelas de los distritos 4 y 5 les enviaron a los ministerios de Educación de Nación y de Ciudad.

“Supervisores, directivos, docentes, personal no docente, cooperadoras, centros de estudiantes, padres/madres, referentes del barrio como el Padre Toto De Vedia e incluso médicos del Área Programática del Hospital Argerich, todos coincidimos en que no se podía llevar a cabo lo que estaban planteando, y que el objetivo debía ser siempre proteger a nuestro alumnado y sus familias del riesgo”, agrega la directora del colegio de La Boca.

El texto explicitó los motivos de la firme negativa a cumplir con lo que la Ciudad —en cabeza de Horacio Rodríguez Larreta y su ministra Soledad Acuña— intentaba



“No apoyaremos ninguna gestión tendiente a señalar a estos niños. No tener acceso a la conectividad no es un problema de aprendizaje es un derecho”.

imponer: “La desigualdad educativa para los niños sin conexión o con conexión intermitente no se resuelve ni estigmatizando ni exponiendo a quienes menos tienen a riesgos sanitarios enviándolos a conectarse a la escuela. La solución es poseer dispositivos y conexión y esto se resuelve con políticas públicas que equiparan condiciones y garantizan derechos. No apoyaremos ninguna gestión tendiente a señalar a estos niños. No tener acceso a la conectividad no es un problema de aprendizaje es un derecho”.

Para la directora de la escuela del Distrito 4, “el protocolo era de imposible cumpli-

miento”. “Es inviable asistir a un chico/a a dos metros de distancia y con la máscara puesta. Además pedían que se aísle en un rincón, solo, a un menor que manifieste o se le detecten síntomas. O no se tenía en cuenta el desborde que vive el SAME a la hora de plantear una hipotética necesidad de llamar a la emergencia, todas cosas indispensables”, explica. Desde la Villa 21, una de las zonas donde la desigualdad en el acceso a Internet volvió a quedar en evidencia en estos cinco meses, Jordana Secondi hace un planteo similar. “Era inexplicable lo que querían hacer. La idea de un cyber en la escuela no

es ni de cerca una propuesta pedagógica, ni viene a resolver ni de cerca los problemas que estas instituciones estamos atravesando en estas dificultades de la presencialidad. Sin conexión, ni dispositivos adecuados, no se puede llevar adelante experiencias significativas e igualitarias”, indica Secondi, directora de la Escuela N°6 del DE 5.

A la falta de necesidades básicas de estos niños y niñas se le suma su consecuencia en la salud, otro elemento para desalentar su concurrencia a las aulas en plena crisis sanitaria. Silvia Benvenuto señala al respecto que “por la contaminación

ambiental y la cercanía del Riachuelo, nuestros pibes suelen tener más problemas bronquiales y respiratorios de base”, lo que los convierte en pacientes de mayor riesgo ante la posibilidad de contraer el Covid-19. Y que por ello muchos padres y madres habían adelantado que no harían concurrir a sus hijos aún en el caso de que el plan avance.

Pero el rechazo trascendió también al ámbito escolar. Desde el Observatorio del Derecho a la Ciudad se destacó que la intención del Gobierno porteño no tenía tampoco justificativo económico. Según el ODC, este proyecto tenía estipulado un gasto cercano a los 32 millones de pesos solamente en dispensers de alcohol en gel y máscaras de protección. Esto equivale a lo que cuesta comprar 3200 tablets que permitan que parte de la población sin acceso a internet tenga mejores condiciones para realizar la llamada “continuidad pedagógica” en pandemia.

Además, desde lo legal, desde el Observatorio enfatizaron que la gestión de Rodríguez Larreta incumple la medida cautelar que le exige que otorgue “inmediatamente” los dispositivos electrónicos y el servicio de Internet a los y las alumnas identificadas como “desconectadas”.

Pero esta reseña no debe escribirse en pasado, sino en presente. Al cierre de esta edición, el 31 de agosto, el Gobierno de la Ciudad redobló la apuesta y envió una nueva carta a los/as directivos. Se trata de un “protocolo en revisión permanente”, que busca aclarar que no propone una “vuelta a clases presenciales”, sino “una de las tantas actividades que se vienen implementando para asegurar la continuidad pedagógica”. El texto se arriesga a poner fecha, y promete entre el 7 y 21 de septiembre incluir a los/as 9510 estudiantes. La comunidad educativa dice que seguirá resistiendo, manteniendo sus argumentos. El final no está dicho.

EL PRESUPUESTO

La Subsecretaría de Coordinación Pedagógica y Equidad Educativa de la Ciudad tiene entre sus metas “diseñar, promover, implementar y evaluar las políticas de inclusión escolar; y brindar condiciones de calidad en el acceso, permanencia y egreso en el sistema educativo”. Sin embargo, según develó el periodista Gustavo Sarmiento en el diario Tiempo Argentino, en los primeros seis meses del año el área que depende del Ministerio de Educación porteño apenas

ejecutó 1151 millones sobre los 3.332 millones que tenía presupuestados para 2020. “Tenemos una desocupación en el segundo trimestre en CABA que ha llegado al 14,7%, superando el 21% en el sur de la Ciudad. Es inconcebible que digan que no hay recursos cuando el Gobierno de la Ciudad ejecutó solo el 43,4% del presupuesto 2020 al terminar el primer semestre, con la penosa anécdota de que el único rubro donde se superó el 50% de ejecución fue el de Publicidad”, señaló el diputado Matías Barroetaveña (FdT) en la última sesión de agosto.

GRAN ABRAZO DE APOYO

UNA HISTORIA DE DESIDIA

El terreno lindero al Cesac 41 es un espacio público. Sin embargo, desde hace más de una década el Gobierno porteño no impulsa ninguna política para devolverle el predio al barrio. Ahora, tras el cierre temporal de la salita por hechos de violencia, la comunidad volvió a reclamar su recuperación.

POR MARTINA NOAILLES

El terreno tiene más de 1000 metros cuadrados. En su superficie entran seis edificios del tamaño del Cesac 41. Actualmente, pertenece a la Dirección de Bienes del Ministerio de Economía porteño. Es decir: su dueño somos todos. Pero este dato parece no importarles a las autoridades del Gobierno de la Ciudad. Ni a la gestión actual ni a sus predecesoras. Ninguna intervino ni generó ningún tipo de política para que el espacio público sea utilizado por la comunidad. Por eso, desde que la salita abrió sus puertas hace 12 años, los conflictos con quienes regentan “el poli” se suceden sin solución. El último hecho violento derivó en una acción inédita: el equipo de salud tomó la difícil situación de bajar la persiana en plena pandemia. La medida se sostuvo por tres días y se revirtió gracias al enorme apoyo del barrio, el mismo que en 2008 logró, a fuerza de reclamos, la apertura del Cesac. El nuevo hecho de hostigamiento ocurrió el jueves 27 de agosto cuando entró a la sala de espera un hombre que reclamaba por un corte de luz en el predio vecino. De forma violenta y con amenazas de romper todo –y frente a madres y niños asustados– quería entrar al tablero eléctrico a la fuerza. “Le explicamos que nosotros no le cortamos la luz y que no teníamos acceso al tablero, pero siguió patoteando diciendo que se resolvería por las buenas o por las malas”, relató una de las médicas que presenciaron la situación. En seguida, la directora del Cesac 41, Noemí Ledesma, realizó las denuncias correspondientes tanto en la Comisaría 24 como en la Fiscalía del Sur. La disputa por la energía es sólo uno de los ejes de conflicto. Lo supo ser el teléfono o la



Foto: Horacio Spalletti

salida de emergencia de la salita. Cuando se les pregunta a los trabajadores de la salita por la respuesta del Estado, todos recuerdan las visitas del jefe de Gobierno Horacio Rodríguez Larreta, quien recorrió el Cesac en dos oportunidades. La primera, en el verano de 2016. “En el recorrido le mostramos la farmacia. Hacía mucho calor y la ventana estaba cerrada. El lugar no tenía ventilación. Le explicamos que no podíamos abrirla porque al lado estaba la jaula con unos 10 perros y sus excrementos, con un olor horrible”, se acuerda Tamara Socolovsky, la psiquiatra infantil. Ese día, Larreta le derivó la solución del problema a Jorge Aprea, el presidente de la comuna 4, “pero no pasó nada”. En 2019, en plena campaña electoral, el jefe porteño volvió a pisar el Cesac junto con autoridades del Ministerio de Salud. “Le volvimos a reclamar por el predio, le relatamos el conflicto y le entregamos nuestros proyectos para llevar a cabo en el espacio público lindero. Larreta nos dijo ‘la tercera tiene que ser la vencida, no puedo volver sino se resuelve este tema’. Y no volvió”.

Protegidos

El Cesac se inauguró en mayo de 2008 en un predio de la Secretaría de Deportes de la Ciudad, que le cedió al Ministerio de Salud para que se construya la salita que tanto necesitaba el barrio. El resto del enorme terreno seguiría funcionando como polideportivo. “Poco después empezamos a ver que se alquilaban las canchitas, con precios anunciados en carteles, y que la persona que lo comercializaba decía tener una cesión por parte de la comuna”, recuerda una integrante del equipo de salud que ya no trabaja en el Cesac. Cuando averiguaron, efectivamente la cesión existía y había sido otorgada por el jefe comunal y la secretaria de Deportes. “Entonces empezamos a reclamar por qué un espacio público se usaba comercialmente de manera privada. La respuesta fue abrir una escuelita de fútbol infantil regentada por otra persona del barrio”. Meses después, llegaron las quejas de algunas familias porque sus hijos no podían acceder a jugar los campeonatos de fútbol infantil ya que no podían pagar la cuota que les exigían. Los padres llevaron el planteo ante

la Asesoría Tutelar: “En la mediación con Deportes –continúa la médica que prefiere quedar en el anonimato– nos informan que el lugar ya no estaba cedido a un particular y que ahora lo tenía a cargo una asociación sin fines de lucro. La presidía la ex esposa de Niembro”. Se trataba de la Fundación Social para el Bienestar de la Gente, presidida por Mirta Brizuela, ex del periodista deportivo Fernando Niembro. Con sede en Hernandarias y Aristóbulo del Valle, la fundación tuvo desde sus inicios en 1997 lazos muy fuertes con el macrismo y con su política en el Club Boca Jrs, a tal punto que el dirigente Roberto Digón recordó en 2015 que la ONG recibía entre “10 mil o 20 mil dólares mensuales a pedido de Macri”. Después, el financiamiento habría venido directamente de la gestión en la Ciudad. Según una denuncia presentada en la Justicia contra Niembro, la Fundación habría recibido 2,5 millones de pesos de las arcas públicas. Con estos datos más otros relatos sobre supuestas presiones tanto a la asesoría tutelar como a la jueza que debía ocuparse de investigar la cesión del

predio, en el Cesac (y en el barrio) siempre se habló de una protección “de las altas esferas del Gobierno”. Tiempo después, el predio pasó a ser “controlado” por la persona que lo hace hasta la actualidad. En reiteradas oportunidades, esa mujer habilitó el sector de los vestuarios para que vivieran distintas familias a cambio de un pago. Siempre buscó que tuvieran niños a cargo, para complicar cualquier tipo de desalojo. Finalmente, tras los incesantes reclamos del equipo de salud para que se investiguen las irregularidades en la tenencia del predio, el Gobierno porteño inició un juicio de desalojo que se concretó en septiembre de 2018. La familia se fue, pero quedaron los perros bajo la promesa escrita de retirarlos a las dos semanas. Eso nunca sucedió y recién un año después, tras la visita en campaña de Larreta, un móvil del Pasteur asistió al lugar. Pero en el medio del operativo, la mujer se opuso y amenazó, una vez más, al equipo de salud con “quemar el Cesac”. Actualmente, los perros siguen allí y son el argumento de quienes usurpan el lugar para no regresarle al barrio un predio que es de todos. Los otros argumentos, los que debería dar la Ciudad por no recuperar el predio, ni siquiera existen. Sin embargo, después de 12 años y gracias a la lucha de vecinos, organizaciones y trabajadores, hoy parece abrirse una nueva etapa. Ampliar el Cesac y generar un espacio de recreación para los chicos de La Boca son dos de las ideas que se comenzarán a analizar en la mesa de trabajo intersectorial que el viernes 4 de septiembre se reunirá en la Defensoría del Pueblo.